

mermas

pablo miravet

partículas elementales (3)
she rosa L. (4)
yo también escupiré sobre vuestra tumba (5)
el hombre, único animal que sabe hablar solo (6)
apostadero, un martín, lo bello, bahía de pollensa (7)
balance (8)
por los cafés (9)
de nuevo por los cafés (10)
salón (11)
so we destroyed the island (12)
universo (13)
entenderlo todo (14)
east coney island (15)
levántate, vian (17)
per aspera ad astram (18)
la ceremonia (19)
lección para el hombre (20)
ella (sueño) (21)
ella (pérdida) (22)
ella (paz) (23)
hipótesis sobre la abolición de la seriedad (24)
flores para silvia t. (26)
el amor de los locos (27)
capitalismo artista (28)
perdí un poema de roque dalton
(infinito y mediodía en la facultad de derecho) (29)
mañana (30)
hablar (31)
los indiferentes (32)
cheever (34)
así construimos la civilización del ansiolítico (34)
los huecos antropoides (35)
la munición perpetua (36)
pesa (37)
love me as a loser or as a mystic (38)
silencios (39)
la explicación (40)
kafka (41)
hablemos de ayer (42)
especie e individuo (43)
el neoterror (44)
las palabras (45)
suerte y fuga (46)
my belle (47)
cosmópolis (48)
después del día (49)
operación poetry (50)
en un instante (51)
inicio (52)
las intenciones (53)
para instrumentos desafinados (54)

* poemas de 2006, inéditos.

partículas elementales

el lenguaje, la gasa
para cauterizar las heridas
o sólo la herida
lenguaje escombrera
 palabras muertas
 flores de plástico
 brazos de muñeca

she rosa L.

tal vez la bella empleada morirá
y los indiferentes manolo blahnik
de la señora cósmica
pisarán su ceniza
camino del siempre igual
evento social
pisarán su ceniza
y yo
arrodillado sobre su nada, sobre
su heroicidad antiutilitaria
arrodillado sobre
su irredentismo autodestructivo
seré un animal aullando
el adiós más febril

yo también escupiré sobre vuestra tumba

los ojos fríos no se dan
por nombrados
el sol tira los dados
y sale un cero, sale un imposible
la cosa más insondable
el asomo de un infinito
siempre visitado
por las ninfas etéreas
que a veces posan dóciles
en los escalones
de los paraninfos o son el epílogo
de las ilusiones y los
impulsos caducos, el resto
de algunos días infértiles
la coda que la muerte
puso en nuestras sonrisas
el grito que dice el asco
inmediatamente ahogado
por las ganas de chillarlo

el hombre, único animal que sabe hablar solo

tan triste llamo a la tintorería
y hablo con acento guatemalteco
tan triste, eso me hace reír
la boca escupe una risa anodina

encaro el pasillo, caigo boca arriba
y desplomado troquelo con ojos
de loco el techo de la casa
tropieza la mirada ida con un desecho
azul, una estrella caída anda ahí dejada
cadáver librado a su libertad de ser
nada
dolor sitiado por cegueras impecables

apostadero, un martini, lo bello, bahía de pollensa

sí, la bahía es hermosa a las ocho
dice Lady W

el agua duerme, el sol muere
todo es estampa y estampa eterna
y siempre estampa azafrán

en el faro alguien parece ahogado
ahora a las ocho
ahora muere en el faro
y en qué otros miles de faros
no mueren ahora otros

¿no es cierto que la bahía es hermosa a las ocho?
definitivamente, asiente el mayordomo

balance

la línea de todas las muertes
irónico skyline
trazado por los días idos
sobre el que duerme la sonrisa encontrada
de un cráneo otoñal

cosecha dudosa
placer del no ser
horrores de otro día
bebimos un océano invisible
implorando una estética

por los cafés

ando por los cafés
y escucho las conversaciones de los muertos
la literatura de ocasión
que luego rememoro
en el cubo orwelliano
entre estas paredes grises
que tantas ganas de morir dan
a las doce y casi siempre
 casi siempre me pierdo
a la caza de pornografía tolerada
y de brutalidad sentimental
y atrapo entre las mesas
el sentido común de la novia
que prepara su boda
el sentido común del que tiene razón
el del que deplora la ineficacia de los
otros, siempre los otros
el de esa puta que somos una que otra vez
el sentido común de los cadáveres sin elección

de nuevo por los cafés

otra vez ando solo por los cafés
los muertos toman algo y prometen
agostos y flores
mares rojos hechos de sangre de nadie
y yo, muerto entre los muertos
regado de amapolas y zozobra
dejo los cafés y vago
pensando en la idea del tiempo
un vómito traza por azar en el pavimento
los itinerarios del desastre
la cartografía de la calamidad violeta
ahora son las tres
y a las tres le es indiferente ser haber sido
el reloj es inocente en tanto máquina
como acaso son inocentes los muertos felices
de los cafés que frecuento
para pulsar su decir demente
para saber que ya no existo en septiembre

salón

"Pensar no basta: es preciso pensar en algo"
(Jules Renard)

cómo no llegaron los eunucos
vestidos de plata
tañendo sus arpas
cómo, si les proveímos
de los pertrechos, las prótesis
la buena conciencia, las armas léxicas
las consignas y hasta la sonrisa
cómo no llegaron
teñidos de argenta los eunucos
expidiendo nuestra jerga

so we destroyed the island

la estrella de mar recita a Celan despojada
nos despedimos ayer, a la sombra
de un calor helado
el mar lleno de plástico, unas balizas
el mar lleno de pereza
el mar no es mar
es un día banalmente trágico
el día más largo
de un calendario
que empuja a descreer del tiempo
a refutar un invento embarazoso

universo

los pájaros picotean el ojo del animal tendido
naturaleza muerta ya sin pulso
frialdad carne, frialdad que por la mañana
desmiente los deseos privados
el sueño loco y pueril
de una generación devota
que no ha comprendido
qué es dable esperar de la autoconciencia
del nihilismo
el último pájaro
cierra el telón del ojo vacío
y vuela hacia la carroña virgen

entenderlo todo

la adolescente de fruta
come pan de gambas en la bañera
un día a destiempo
dejada por todos muere sola
el agua rúbea tiñe su siesta
ignora lo vasto del mundo
ambicionó entenderlo todo

la adolescente afrutada
consume un día cualquiera
sus horas de bestia grácil
el agua rúbea tiñe su siesta y
colorea la espuma de su noche
adolescente caída
carne edénica

east coney island

un sábado de julio cualquiera, malvarrosa
vocerío sinfónico, totalitario
coágulo de carne frita entre palmeras
fibra, grasa, tara, músculo, decrepitud tostada
 vida pura en llamas
proletarios, neoproletarios, subproletarios
 postproletarios narcisistas, putas
niños que se llaman johnatan, niñas jessica
ragazzi di vita y viejos con gorra
gallos de pelea, perras de presa
y esas señoras que miran estólicas a qué confín

malvarrosa, universo glorioso
arena sucia, ciénaga y dicha
materia putrescible, brillos de estío
acuarela lírica de bocadillos y aceites
utopía asumible, malvarrosa edén superreal
resto de generaciones de servidumbre
fiebre que desafía los estilemas
de los cretinos intemporales
lugar, dicen,
que el sol reserva para todos

...un semiólogo disfrazado de vendedor de abalorios
africano disfrazado de travesti disfrazado de periodista
creador de opinión disfrazado de funcionario de la
ignorancia superior disfrazado de perro anota: "resulta
evidente que la playa-masa no es real; es más bien la
representación virtual de un evento nivelador en el que la

subjetividad moderna conspira a favor de su ya prácticamente consumada disipación. Certificado el estatuto declinante de las estratificaciones fundadas en la desigualdad material, abolido tendencialmente todo vestigio de conflictividad social (tal y como era denominada en el siglo analógico), la imagen de la desnudez lúdica y feliz de los no-sujetos revela una tangencial conexión icónica, no exenta de un fondo paródico, con el más acendrado ideario del ocio burgués. La playa masa es un evento en el que los actores se presentan, se representan (tal vez, se sobre-representan) a sí mismos como protagonistas de una suerte de post-humanidad al fin pacificada"

levántate, vian
(el sujeto existe, creo, a pesar del
postestructuralismo)

el pijama quema y
me apega al cataclismo
banal de la herida, el
vestido de preso
que la zozobra ha plegado
tiene ya ademán de hombre
vencido, este terno de convicto
acoge a un yo derogado

honro aquí pijama a tus
líneas verticales, las gotas
de cera que en tu tela
adornan mis sopores y
abrigan un alma vaciada

per aspera ad astram

irrumpiré en la sala
y diré que el mundo es sólo dolor
y al que me contradiga con logomaquias
sobre el mundo y sus posibilidades
lo abriré en canal con este cuchillo
le sacaré todas las tripas, las esparciré por el suelo
con la sangre escribiré en la pared
el mundo es sólo dolor
y serviré el manjar al perro celestial
para que recite su penúltimo soneto

la ceremonia

se supo de su palidez
el anuncio del adiós
unos días y
murieron todas las flores
cesó el fluir de la savia
la sangre colapsó en su galope
paró en riego en el jardín
las moscas dejaron por un momento
la mierda
y corrieron a formar fila
para la foto
las moscas posesas

lección para el hombre

drama de una paloma
entra por la ventana de la casa
y no sabe salir
no sabe salir y el tibio metal de un cuchillo
le procura un fin del mundo rutinario
adiós poco solemne
para una rata de altura
parásita ingenua
que ingresa en la casa del verdugo
en busca de unas migajas

ella (sueño)

ando respirando hace tiempo
al ritmo de una
luz que se apaga
es tu noche
es tu espera poco prometedora
es el penúltimo latido
del gato aplastado en la cuneta
la boca del emperador destronado
que grita en la empalizada
es tu noche un niño con miedo
la barca que se pierde sin mano
que prenda la soga ajada

ella (pérdida)

ella ha bebido hasta la niñez
temeraria
ha llegado al territorio
de la ignorancia luminosa
y la niña con ojeras pardas
y dientes rotos
el ser podrido
por las sorpresas
del contraparaíso
balbuce un juramento
y triunfa un segundo
sobre lo sido

ella (paz)

ella agotada entre piedras de color
golpea la puerta del sosiego
nadie abre, nadie atiende
la paz es sorda, la paz no es
la paz es tal vez la golosina amarga
del amo del calabozo
la paz es eso que las señoras bien
-esas canallas-
piden cuando dicen "queremos la paz"
la paz fue alguna vez el efímero interregno
entre dos guerras

hipótesis sobre la abolición de la seriedad

en el supermercado
choco con los ojos de los otros
con un millón de seres perdidos
que arrastran lánguidos
carritos que pesan toneladas
de infinitos deseos de otra vida
no es posible, acierto a balbucir
cuando reconozco en una mirada
los ojos fulmíneos de carlos marx
en esa mirada reconozco
los ojos de la cubierta de un libro de papá
marx va disfrazado de gorila
arrastra canso y curvo un carrito
colmado de productos dietéticos
y lleva un chándal de color verde
qué hacer, pregunto a las magdalenas-veneno
a la carne-veneno, a las habas-veneno
sigo al gorila
persigo un sistema entre los pasillos
y cuando se detiene sin afán en la fruta
plásticos aristotélicos de perfil afrutado
me acerco pretextando comprobar
el precio loco de unas mandarinas
miro al mono sin pudor
y digo lo que apenas

un minuto me ha dejado pensar:
"¿qué opina usted, don carlos,
de que, como han mostrado Boltanski y Chiapello,
el lenguaje de Habermas
encaje perfectamente, sin violencia,
en los manuales
de *management* postfordista?"
ay, hijo mío, dice marx sabiéndose
reconocido
no estoy ya para esgrimas dialécticos
he desandado, he desaprendido
así están las cosas
voy a talleres para la tercera edad
me obligaron a comprarme este chándal
he de caminar una hora al día, no sé hacia adónde
un doctor que siempre sonrío me ordena que
"haga cosas"
si tú quieres, hijo
esto es una manera de "ser todo"
eso que se me ocurrió escribir una mala tarde
en la crítica de la filosofía del derecho de hegel

flores para silvia t.

la mañana demasiado larga y demasiado fría
no te veo, estamos muy lejos
la mañana desorganiza el tiempo
brutalidad metálica de cajones vacíos
la estancia asila un ave muerta
manjar para los gusanos
de los que intentaste huir sin éxito
el mundo autista no oye y llama a la puerta
un edecán versado en la muerte fría y sin adiós
de los entes superfluos
final de negociado y estampilla
la mañana registra a golpes el avatar
de un itinerario prescindible
privada, secretamente, se inhuman las cosas molestas
algo habló sin embargo en la gruta
y pudo torcer el destino

el amor de los locos

inventaremos un refugio
donde no podamos celebrar nada
con los restos de la nave
limo de sucesos, vestigio de los días
quedaremos al abrigo
de tempestades visibles e invisibles
seremos pájaro refugiado
niño fajado en mantas
zorro cazado, rata matada
seremos orates de ojos cerrados
pieles ateridas
eso acaso seremos

capitalismo artista

como dije ayer
apunta el fauno que bebe champán
en una copa plateada
trofeo de un ayer deportivo e inútil
como dije, las musas ingresaron
en los libros diarios
carlitos baudelaire preside el consejo
de administración, lautreamont
pronuncia conferencias corporativas
apollinaire dirige el *training*
¿y nosotros?
preguntó la barbie altermundista
oh, sí, nosotros
nosotros somos la flor de vainilla
que danza sobre los caídos en desgracia
nosotros somos los artistas de un porvenir
derramado sobre la violenta textura
de un cactus

perdí un poema de roque dalton

(infinito y mediodía en la facultad de derecho)

caer del cubo a la manera de alicia
por una brecha abierta en el ladrillo visto
territorio sin humor
poliedro infame contra el que
choca el cielo de junio
la nada en los cristales de los estantes
la nada recién instalada
guarda ahora apenas
unos lomos no frecuentados
y allá abajo en la calle creada
por un urbanista demente
puntos semovientes deambulan
portando en sus carpetas
huellas de saberes fragmentarios
balbuceos aterrizados en folios
mañana pasto de hogueras celebratorias

mañana

el sol desmaya su prodigio
sobre la mañana de los niños nube
los niños juegan como girasoles
siempre mecidos por un viento dudoso
el viento anuncia la suciedad
indecible de las cosas
que edificamos con denodado esfuerzo
para ahogar la música apócrifa de los gorriones
el ídolo infantil se cortó las venas
enloquecido por la verdad del mundo

hablar

romper a hablar
esta noche a destiempo
las palabras son hormigas
que dicen todo
al estucado del muro
al memorial de agravios
amarilleado por el humo
el miedo vierte una disertación
demasiado solemne
muda
un vocabulario lleno de fe
llega sin hablar una palabra
al final del itinerario posible

los indiferentes

hay una comunidad dispersa
una nación inconsciente
de seres que llevan el tedio
pegado a la sonrisa
han sido muchas veces vencidos
no son los malditos subvencionados
no son los niños bien terribles
a ellos nadie les ríe las gracias
no pueden hacer portación pública
de ninguna *diferencia*
ni siquiera son romantizables
han sido tantas veces vencidos
por el peso denso del destino
por la dócil perrada obediente
por el sentido común de la manada
por el naziestalinismo con rostro angelical
de los *savants*
por la policía altruista y vigilante
por la barbarie santificada
el eterno *pragma* asesino de flores
que gobierna los instantes

cheever

el ser ficticio asido
a una cartera completamente
vacía
encubría cada mañana
al héroe necesario

así construimos la civilización del ansiolítico

"Hemos intentado hacernos perdonar lo que no hicimos, las ofensas fantásticas, las culpas fantasmas. Por bruma, por nadie, por sombras hemos expiado"
(Alejandra Pizarnik, *El infierno musical*)

el itinerario que aboca a la extinción
parece lleno de trampas
los felices absueltos
saben algo que nosotros ignoramos
si conociéramos el secreto
lo comprenderíamos todo y dejaríamos de sufrir
o quedaríamos paralizados como iván vasílievich
aquel amanecer
actores de una inacción
beatífica e indolora
pero no hay nada
sólo humo perfecto
que expide a cierta brutalidad
la credencial de buena costumbre
no hay secretos delicados
en los nidos de las rapaces

los huecos antropoides

los latidos
menguan y el tedio
vuelca su pánico en los folios
cae la sal
y hablas de un tiempo
que anuncia las caídas a deshora
en las líneas que no se entienden
cuando no hay nadie
el reclamo es mudo
y desarma el orden del discurso
todo parece despoblado
cuando no hay nadie
nadie, nada
ni el rastro de una mímica
sólo el filo del sinsentido
que te trocea cuando no hay nadie

la munición perpetua

la oscura celda de castigo, sin paredes
allí, en el más sofisticado presidio
el metalenguaje dispara desde su garita
a la espalda del prisionero sin condena
que traspone la línea invisible
el quicio inquisitivo
la frontera arbitraria
impuesta por un lenguaje corroído
las almas paranoicas
disparan al prisionero que huye
de la celda sin paredes
del terror de un estilo

pesa

saludable la tristeza del lunes
el pavor que salva del
horror neurótico del domingo
la luz que coloca los rostros
sobre la nulidad de un ahora
los delirios descansan el lunes
la lágrima contenida es
el corolario de alguna pretensión
escondida en el rastro etílico
de unas flores imaginadas
o regadas con el agua del pesar
pesa, pesa tanto el lunes el grávido
adiós a la luz que anunciara
un fugaz olvido de las cosas

love me as a loser or as a mystic

amanece y la náusea trivial
de saberse un ser vivo
la piel anuda y precinta
un despojo, un cadáver
piel tirana
piel presidio

silencios

el primer hombre
arenga a la masa
con un intestino apresado
entre los dientes
suspendido en el silencio
su discurso
seduce a todos
el que fui yo atiende
sólo a los trinos cruciales
de tus múltiples anatomías
la doble imposibilidad
de la creencia

la explicación

la cabeza anegada
de prácticas gramaticales
el dramatizado final del sujeto cognoscente
que proyectó sus estructuras mentales
sobre la experiencia
la loca monología
sólo teatralmente desmantelada
por el profesor tardowittgensteniano
no es el porqué del habla, es el cómo, el uso
repite
en esa tarde insufrible
llena de noche el aula
lleno de hastío el lenguaje, lleno
de enfermedades incurables
los millones de lenguajes privados
las reglas de uso
de todas las hecatombes

kafka

la figura inventada por kafka
deseo de que su propia escritura
le cortara la cara al leer
la cara dolorida
la cara también risueña
la cara cortada por el filo de *logos*

hablemos de ayer

la arena roza tu pelvis
tu hastío, tus preguntas
los huracanes del trópico
lejanos vinieron
imágenes naranjas
presagian el avance del desierto
el ocaso de las playas
la arena viene a cubrir tu caída
los añicos de la piedra milenaria lijaron
las pestañas a la esperanza
y nada hay ahora
queda un perro sucio
que hurga en la basura

especie e individuo

"Pero no lograremos jamás despojar al
viejo hombre de nosotros, aunque
tuviésemos que llevar el horror de
nosotros mismos hasta renunciar para
siempre a ocupar un lugar en la jerarquía
de los seres vivos"

(E. Cioran, *Historia y utopía*)

las manos vacías presan el cerebro
los fragmentos caídos al suelo
parcelan un pensamiento
levemente torturante
el malentendido de haber sido
vertido aquí para lamentarlo
parcelan la conciencia en mil suplicios, mil
añicos hendidos en la dermis
de una biografía prescindible
el ayer trasapelado regresa
como el carácter

el neoterror

abandonamos la verdad
dormida sobre una alfombra
con trama de cebra
y robamos un millón de espíritus ingrátidos
que flotarán sobre las sábanas
robamos el sentido del sentido, recreamos
el cambio cultural en las sociedades tardomodernas
señores, comparecemos en este teatro granate
para proclamar que ustedes son
seres postmaterialistas
entreguen las joyas y el efectivo
a cambio les expediremos un certificado
de buena conducta ecopacifista
y un frasco de lluvia
un gramo de vacío
una invitación para que se elijan

las palabras

la bola ocho estalló en tu cara
como una bomba de silencio
las niñas disciplinadas
recogieron esquirlas de olvido culpable
metralla barata en el suelo
en todos los suelos
en todas partes metralla
 palabras blancas
lacras de primavera

suerte y fuga

la flor de la decadencia
se alzó en armas y disparó
contra la aurora adolescente
cómo celebrar algo nuevo
sino con la sonrisa crepuscular
que guardábamos en el baúl de los guiñoles
 para los demolidores domingos
 los domingos deliciosamente yermos
decidimos elevar la inutilidad
al rango de virtud
hacer del ir a menos privilegio

my belle

pero de pronto hablaste de la sontag
que qué me parecía
su conocido ensayo sobre simone weil
de mil novecientos 63
preguntó tu boca de virgen polaca
llené un vaso más del licor que me mata
te miré, miré tus ojos
tu peca
tomé aliento, prendí un cigarro, crucé las piernas
y traté de hablar en un tono neutro
pero no fue posible
algunas consideraciones anodinas
sobre nosotros y de pronto el llanto
el recuerdo del largo y tortuoso camino
a las estrellas nómadas, a tu peca
el camino a la catástrofe
siempre más duro que su final
tu boca de virgen polaca
trazando una asimetría tan exacta

cosmópolis

el astronauta se hizo comunitarista
cuando asomó el rostro por el ojo de pez
y vio a un negro hambriento ataviado
con una camiseta del manchester united
vio al primer cosmopolita desde la nave
las señoras en bata son las señoras huntington
en guerra
orondas bernard lewis
en lucha contra los africanos
que miran el culo a sus nietas

después del día

beber, derivar hasta los terrenos
inmaculados
el terciopelo recorre el cable
y estalla suave en los oídos
tumbarse en un fraseo
caer en estado de gracia
haciendo fintas al ser

ese ente deplorable, venido a más
beber otra vez sin heroísmo ni gesto
salir, respirar el frío terrible
aire que hiela la noche vacua
savia de una madrugada incumplida

operación poetry

adiós ayer al día
hasta la tarde no supimos nada
la joven enferma, tan sylvia plath
trajo noticias de la península ocupada
por el oprobioso ejército de las palabras
la lluvia trabó la operación
por no hablar del peso de las mentiras
factor determinante del colapso
ellas hundieron la tierra
el cronista inocente pereció entre lamentos
y propósitos de enmienda
el poeta estaba allí
sí
el poeta lanzó una botella al mar
gritó oh, tierra, nada te duele
y tomó un salvavidas oculto en la maleza

en un instante

la tarde, por ejemplo, es
inevitable
entre otras ofensas
este reloj funcional
dice que son las cuatro
las cosas, todas las cosas
son
el curso cruel de las cosas
y bien, todo está en ruinas
hoy ruina mañana lo mismo
cálida ruina
ruina amiga
el segundo que tardo
en decirte ruina

inicio

reinvencción de la biología
fe en la zanja evolutiva
todos los vacíos llaman
a la puerta de tu poquedad
es una devoción tan efímera
como la del insecto
que entierra su ambición en la duna
son las constricciones genéticas
de las que nos creímos tan a salvo

las intenciones

en el semillero de los sentimientos apolíneos
danzamos con las caras de los virtuosos
con los rostros rosas, las miradas levitantes
que conspiraron contra nuestra súplica de
letargia y adiós
los rostros rosas
vuelan en el ala sucia de un ángel
sobre el paraíso donde nos ahogamos

para instrumentos desafinados

amo en silencio a una mujer sin dientes
que agita el bolso bajo el friso
de ese cine maravillosamente moderno
donde los héroes siempre mueren

Merzas, de Pablo Miravet

Este Libro ha sido editado
por Juan Planas Bennásar para
[Los Digitales de Puertas Abiertas](#)
el día 6 de enero de 2008